

## Sección Literaria

### ANGUSTIA EN EL RANCHO"

Por el *Dr. Héctor Laínez N*

Erase una noche de lluvia inclemente  
y en un tosco rancho un niño moría.  
Su estómago exangüe nada retenía,  
sus ojos vidriosos se hundían. . . se hundían.

Pedro que era pobre, sencillo y creyente  
prendía candelas en su letanía. Su mujer  
"la Juana", cual alma impotente rezaba un  
rosario y se condolía.

La fiebre del niño su cuerpo encendía. . . y  
entre convulsiones se deshidrataba. Mas la  
pobre Juana, que sin saber nada en su  
pecho de madre por dentro moría.

Las horas amargas de largos minutos,  
segundos de angustia como negros lutos.  
Solo Pedro y Juana con un crucifijo no se  
resignaban a perder otro hijo.

Al fin trasnochados deciden llevarlo  
envuelto en cobijas para el hospital.  
¡Doctorcito bueno, procure salvarlo! Que no  
se nos muera, ¡Tenga caridad!

¡Cuan inútil todo! el chico se empeora;  
la fiebre, los vómitos no logran parar.  
Su mente delira ¡Maldita la hora!  
"¿Qué nos dio por médicos, sin saber curar?"

De nada sirvieron aquellos lamentos, ni  
las purgas de: ajo, ni el limón con sal, el  
gas con manteca como linimento sólo  
concluyeron su funesto mal.

Ya no queda nada. ¡Qué desilusión! una  
muerte estúpida como miles más. Vidas  
que se extinguen por la sinrazón de nacer  
atadas a la frustración.

Febrero 14, 1973.